

Algunos claros, muchos oscuros

Francisco Suárez Dávila

1 A principios de 2009 estamos inmersos en lo más profundo de la crisis. El documento del gobierno federal, presentado en abril como base de los trabajos presupuestales para 2010, es al fin un buen ejercicio de realismo. Señala que la actividad económica en México cae 9.5% en el mes de enero. Con ello, Hacienda revisa su estimación de crecimiento para todo 2009 a -2.8%. Algunos analistas estiman que la caída podría ser aún mayor. Una causa principal de estas revisiones es que la estimación para el crecimiento de Estados Unidos para el año se reduce a -2.6% y de la producción industrial, la que más nos afecta, a -8%.

Las proyecciones del Banco Mundial son igualmente graves: la economía mundial, por primera vez desde la posguerra, tiene crecimiento negativo de -1.8%; Europa, -2.7%; Japón -5.3%.

2. Ante estas dramáticas perspectivas, los 22 principales gobernantes del mundo lograron acuerdos trascendentes en la reciente cumbre de Londres. Los mayores ganadores fueron los países emergentes. Serán los grandes beneficiarios de tres canales de financiamiento, creados por un billón de dólares: una línea de crédito flexible para economías bien manejadas, líneas de crédito al comercio y la emisión, por primera vez en varias décadas, de la "moneda internacional", el DEG, asignada a cada país en proporción a sus cuotas. Una auténtica política contracíclica mundial para estimular la demanda de los países emergentes y compensar la caída de flujos de crédito.

3. México se beneficia al ser el primer país en suscribir la línea de crédito flexible, que permite disponer sin condiciones por 47 mil millones de dólares. Adicionalmente se activará la semana próxima una parte del crédito por 30 mmdd, otorgada también a algunos países por la Fed de EU; servirá para apoyar a empresas privadas mexicanas. Así, con sus reservas de 80 mmdd, México consolida líneas de defensa por 150 mmdd para fortalecer nuestra balanza de pagos externa, sobre todo en su parte vulnerable, la cuenta de capital negativa de las grandes empresas mexicanas. Buena negociación de SHCP y del Banco de México que permite enfrentar las incertidumbres que afectaron la depreciación del peso y castigar a algunos especuladores. Así, el tipo de cambio que amenazaba con irse a 20 pesos por dólar se ubica ya en rangos de 13 pesos, evitando una peligrosa espiral de precios y salarios. Con ello, la inflación,

actualmente a niveles de 6%, irá progresivamente descendiendo a niveles de 5% y 4%.

4. La película de crecimiento negativo para 2009 ya está determinada; sin embargo, todo indica que al fin puede verse una "luz al final del túnel", con la perspectiva de una lenta recuperación de la economía mundial para 2010.

Los analistas estiman que EU crecerá de 1.5% a 2%. La intensidad y duración de la recuperación depende del impacto de las medidas de los países industriales sobre el saneamiento de la cartera de los bancos, el restablecimiento del crédito, y lograr mitigar la caída del empleo y el deteriorado patrimonio de los consumidores en sus casas, sus pensiones y la Bolsa. Similarmente, para México el gobierno estima como base para el Presupuesto de 2010 un crecimiento de 2% e inflación de 3%, ambas razonables, pero aún optimistas.

5. La pregunta es si seguiremos dependiendo de lo que se haga afuera o tenemos la capacidad de realizar una política doméstica contracíclica eficaz y vigorosa. Agustín Carstens había dicho en el Senado que el efecto expansionista del paquete mexicano sería de 1.8% del PIB, similar al de otros países importantes. ¿Dudoso? De hecho, en comparaciones internacionales como las del FMI, estamos entre los países más tibios en estimular una expansión económica. ¡Mucho ruido y pocas nueces! Dificultades para ejecutar el gasto, limitaciones de crédito bancario. Fracasa FARAC II.

En la práctica, no podemos sacudirnos la obsesión con el equilibrio fiscal. En el documento oficial mencionado se habla confusamente de "balance presupuestario equilibrado al cierre de 2009", "equilibrio presupuestario para 2010". El déficit fiscal puede incluso darse, no por mayor gasto de expansión, sino por caída de ingresos fiscales.

¡Algunos claros y muchos oscuros! Un dramático 2009, con caída en crecimiento, empleo, salarios. Política contracíclica ambivalente. Grandes bancos capitalizados, pero con más cartera vencida de la que se reconoce, y un sistema financiero no bancario de sofoles y sofomes vulnerable. Balanza de pagos y tipo de cambio protegidos. Para 2010, recuperación económica mediocre. Fragilidad fiscal por caída en la recaudación, con "guardaditos" como los fondos de estabilización petrolero. ¿Cautela o parálisis? Seguiremos siendo los últimos en crecimiento, los campeones en estabilidad y equilibrio fiscal. El mundo cambia, nuevas ideas no. Llegamos al bicentenario con una senda de riesgos: los jóvenes, el campo, los desempleados, la inseguridad, el estancamiento.

Ex subsecretario de Hacienda

